

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: mes, 0,80 pesetas; trimestre, 2,40; semestre, 4,80; año, 9,60.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: semestre, 2,40; año, 4,80.
OTROS PAISES: año, 9,60.
Kioscos ordinarios, según factura.—Edición de mañana, a los suscriptores, una vez al día.
TELEFONO 1.921

Redacción, Administración e Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

MAURA RESIDENCIADO

RECTIFICACION DE DON ALEJANDRO LERROUX

La intriga que aludíamos ayer, existía. No cuajó a la hora que debía consumarse; pero, quien asistiera a la sesión última del Congreso, desde que comenzó a hablar el jefe de los conservadores, pudo verificar nuestra afirmación. Los cables se echaron desde la minoría conservadora al Gobierno, sólo que, con las maniobras furtivas, sólo sorprendió al señor Maura por la primera interrupción de nuestro querido jefe. Se soliviantó el olímpico caudillo de las derechas, y Romanones, en la réplica, echó a rodar el consistente tinglado de la solapada, secreta, aproximación de los partidos del turno.

¿Qué quería decir, si no la rectificación que hizo el Sr. Maura de la manida colaboración sordida y premiosa? En los comienzos de su discurso, Maura, melifluido, insinuante, obediendo a un freno invisible, regido por quien no se hallaba en el Parlamento, dió indubitables explicaciones a los liberales. Oyéndole ayer, no podían deducirse agravios ni para los liberales ni para los republicanos de sus sistemáticas imputaciones de sordidas conivencias. Se trataba, sencillamente, de una frase más, lanzada a la circulación para acrecer su antología.

Pero esto, como decimos, fué al principio. Vino la primera interrupción del Sr. Lerroux, y ya desde entonces comenzó a desbocarse el Sr. Maura. Y en esta parte de su discurso, fué quien siempre había sido, a pesar de no quererlo ser entonces. Tan ostensible fué su mutación que la minoría conservadora dejó de subrayar con el aplauso las declaraciones de su caudillo. Y se comprende. El partido conservador no puede avenirse con el absentismo de la gobernación, por hacerse solidario de las intemperancias del señor Maura.

Maura, en definitiva, que se levantó a hablar animado de un espíritu de concordia, terminó ratificando los dislates de su epístola de Año Nuevo y de su discurso del jueves. Ni siquiera extremó la nota de reaccionarismo y de su resistencia a colaborar con los liberales.

Y habló el conde de Romanones, y cosa rara, hasta estuvo bien de palabra, hábil en la argumentación y contundente en la réplica. Toda esperanza de concordia, se desvaneció súbitamente. El partido liberal, según las manifestaciones de su jefe, no haría altos ni desvíos en su trayectoria, como tributo a los imperativos de la soberbia del Sr. Maura. A la dignidad del jefe de los conservadores, que le dicta regresiones anacrónicas, los liberales oponían su dignidad, que los impelía a seguir una orientación progresiva.

Que este criterio de Romanones y la opinión pública, es compartido por el partido liberal, lo comprueba la actitud de la mayoría. Se habían exteriorizado divisiones, se apoderaba de los liberales el descontento. Pero bastaron las energías, dignas, severas declaraciones de Romanones, para unir las manos de todos en una cerrada salva de aplausos. Y en el plano de las concesiones liberales, como el espigolero de la adhesión de la mayoría, el jefe del Gobierno llegó a decir que a la Constitución vigente podía infundirse el espíritu de la del 69 para facilitar la aproximación de los reformistas. El triunfo sobre Maura fué, por tanto, definitivo; se impuso el buen sentido, y el jefe de los conservadores vió ratificada una vez más la licencia absoluta, en la que ya no deben caber nuevas firmas. ¡Lástima de hombre! No se enteró de que estaba, y lo echó.

Pero, al despedirlo, le esperaban nuevos tormentos. Intervino nuestro querido jefe—quien, como en otro lugar verá el lector, salió al paso de las insidias—y nuevamente residenció a Maura por su nefasta política. Seriamente, tranquilo, dueño de la palabra y el gesto, pero inexorable en el ataque, restableció en sus verdaderos términos el veto puesto a Maura por la opinión pública, y especialmente por las democracias españolas. Tuvo tal cual ironía el caudillo radical, y al final de su breve rectificación, para darle mayor eficacia, se encará con el autor de las represiones de Junio y formuló dos preguntas escuetas, cuya contestación abre las puertas del Poder o condena a perdurable ostracismo. ¿Seguiría negándose Maura a recibir el Poder de los liberales? En el caso de recibirlo, si se reproducía una semana trágica, ¿cobraría de igual ma era que en 1909?

Maura dejó sin respuesta las preguntas. Palideció, se revolvió en el escaño y guardó silencio. La esfinge, tan propicia ayer al diálogo, emudeció. Al recordarle la nefanda tragedia, se abismó en las intimidades de su conciencia. Todavía la

flor de la contrición no ha brotado en su espíritu; pero las arrogancias de los actos realizados desde el Poder, no fueron ratificados ayer desde la oposición. ¿Acaso de un cataclismo moral emergen albores de arrepentimiento?

Después de Lerroux, Melquiades Alvarez arremetió también contra la esfinge. El jefe del reformismo, ya situado en los aledaños del régimen, enjuició a Maura como enemigo inconsciente y contumaz de la corona. El Sr. Alvarez estuvo elocuente, hábil e implacable. En su rectificación—más transcendental que el discurso con que intervino en el debate—puso en notoria contradicción la obra de Maura, la soberbia despótica de Maura, con los intereses de la Corona. Con tal calor defendió al rey, aislándolo de la perniciosa actuación del jefe de los conservadores, que la mayoría acogió sus alegatos con estruendosos aplausos. En estas ovaciones pudo ver el Sr. Maura cómo se le desvinculaba definitivamente del turno pacífico para la gobernación del Estado.

La sesión de ayer, en suma, de indiscutible trascendencia, sirvió para afianzar en el Poder al partido liberal. Maura, quedó residenciado, y la opinión pública recibió la satisfacción que se le debía. A las tenebrosas intrigas contestó cumplidamente, con alteza de miras el Parlamento.

Rectificación del Sr. Lerroux

El Sr. LERROUX: Se ha dignado el señor Maura, en el curso de su elocuente rectificación, aludirme reiteradamente. Por lo que personalmente me afecta, aun considerando muy honrado con la alusión, no me hubiera decidido a pedir la palabra para rectificar; pero por la representación que ostento a ello me veo obligado. Diré, sin embargo, algunas palabras respecto al primer punto, porque S. S., en un elogio que yo le agradezco mucho, ha envuelto implícitamente algo que puede ceder en detrimento de aquel prestigio, sin el cual los que ostentamos ciertas representaciones no podemos vivir bien acomodados, ni en la opinión pública ni en el seno de nuestros partidos.

No parecía, oyendo al Sr. Maura, sino que este modesto diputado había de tal modo rectificado su conducta que hubiese alcanzado esta rectificación hasta una completa reconstitución de la persona moral. Olvida el Sr. Maura que yo no soy un viejo parlamentario, pero tengo ya suficiente historia parlamentaria para acudir a ella y en ella buscar argumentos con que contestarle.

No creo que jamás me haya expresado en el seno del Parlamento en términos que hayan merecido la reprensión de ninguno de los dignos presidentes que se han honrado ocupando esa alta tribuna.

Recuerdo que en una de las primeras ocasiones en que intervine en los debates, aquella en que la emoción afecta al diputado debutante, fui aludido en términos de bastante violencia, que no llegaron al ultraje (porque ultrajes no los tolero yo ni de los iguales ni de los más altos), pero que al ultraje se aproximaron mucho, por el Sr. Silvea, de inolvidable memoria. Cuando yo rectifiqué no sé por qué clase de falsos antecedentes de que yo venía rodeado a la Cámara, algunos esperaban una réplica violenta, y hubieron de persuadirse de que yo por lo menos tengo la facultad de enterarme, de acomodarme al medio y de saber cómo en cada instante debo corresponder a los respetos que a mí se me guardan en el curso de nuestras discusiones.

Más reciente es el caso en que D. Dalmacio Iglesias, y los Dalmacios de la parroquia de S. S. se permitieron acumular sobre mí todo linaje de injurias y acusaciones, suponiéndome autor de la campaña de terrorismo y casi autor material de las bombas que durante largos años habían estallado en Barcelona; y yo, ni un solo momento, ni en esa ni en otras más graves circunstancias, he perdido la serenidad, no diré que el dominio de la palabra, pero la serenidad la he conservado para saber guardar a todo el mundo los respetos que le son debidos.

Supone S. S., acaso por lo que he dicho, que entre mi modo de expresarme aquí y el que empleo en los «meetings» hay una gran diferencia, y eso imagino yo que lo deduce su señoría de la propia flexibilidad de su criterio personal que S. S. aplica a todas las cosas de la vida.

(El Sr. MAURA Y MONTANER: Lo dijo su señoría.)

Perdone S. S.: yo de lo que he hablado es del calor con que uno se expresa en la tribuna pública y de la moderación que emplea en esta otra, donde, si es posible, debe prescindirse de la pasión, para que la razón no se oscurezca. Pero de algún tiempo a esta parte las gentes, que me atribuyen tantas cosas y que están aumentando mi crédito en mayor proporción de la que mi ambición aspira, dan también en acumularme las fatigas que todos los hombres públicos han de soportar. Es una, la tiranía de los fotógrafos, y otra, la tiranía de los taquígrafos, y

mis amigos cariñosos, creyendo que mis palabras deben recogerse, acostumbra de algún tiempo a esta parte a recogerlas por medio de taquígrafos cuando acudo a la tribuna pública. Bien reciente es el caso de que, habiendo acudido al teatro de la Gran Vía a conversar con mis amigos pronuncié allí un discurso que era «plus minusve», lo que dije aquí el otro día ante la Cámara. Y en otras ocasiones ha sucedido lo mismo. De suerte que a mí se me ha rodeado de una fama que no merezco, pero que no rechazo, porque haría de pasarme la vida entera deshaciendo equívocos.

Ocurre igual con el anticlericalismo que me atribuyen mis adversarios. Siendo, principalmente hombre político, no ocupo la tribuna parlamentaria ni la tribuna pública para comerme los curas crudos, ni los niños crudos a que hacía referencia S. S., y sin embargo, mis adversarios me hacen el honor de atribuirme un anticlericalismo, que en efecto profeso, pero que no convierto en bandera principal de mis propagandas. A mí me basta para satisfacción de mi conciencia con la vida absolutamente laica que se hace en mi hogar, del cual ha irradiado el ejemplo no sólo a los que están íntimamente unidos a mí, sino también a mis afines, y lo demás lo dejo para las propagandas de los que están en la primera etapa de su vida política, en la cual yo también debía mayor atención a éste que a otros asuntos.

Y dilucidada así la cuestión en lo que personalmente me afecta, paso a ocuparme de otra parte del discurso de S. S. en que tuvo a bien también aludirme. Rechazaba S. S. el adjetivo ultramontano. Probablemente fui yo también quien lo apliqué a S. S., no sé si adecuadamente, pero en fin, respondiendo a un juicio mío, apoyado en el juicio que merecen aquellos casos de que yo hablaba, y que respondían a actos de gobierno realizados por S. S. al posesionarse del poder en su última etapa. Pues yo no sé cómo debo juzgar, sino creyéndole un político que ha evolucionado retrogradando, a quien apenas ocupa el Gobierno, en menos de cuarenta días realiza entre varios atentados, uno contra el matrimonio civil, ya lo dije el otro día, derogando un decreto de real orden del señor conde de Romanones.

(El Sr. MAURA MONTANER: Que no se ha atrevido a defenderla.)

Lo cual quiero decir que también ha retrogradado; pero eso no prueba que no haya retrogradado S. S. Otro atentado cometió su señoría contra el sufragio en lo que se refiere a los alcaldes de real orden, que considera su señoría como funcionarios. Podré estar equivocado, pero yo opino que todo esto supone un estado de conciencia no exactamente igual a aquellos que tenía S. S. en anteriores etapas de su Gobierno.

Por eso decía que S. S. era un reaccionario, y si dije a S. S. que era un ultramontano, retiro el adjetivo si S. S. lo considera deshonroso. (El Sr. MAURA MONTANER: Me engañan con él.) (Se engañan su señoría con él.)

(El Sr. MAURA MONTANER: Con todos los que me den.)

—Con los que no sean justos no debe engañarse S. S.

(El Sr. MAURA MONTANER: Esos perjudican a los que los aplican.)

Pues entonces yo considero tan justo el de ultramontano como S. S. el de anticlerical para mí. Pero crea S. S. que lo que yo pretendo con mi último discurso era demostrar que S. S. había seguido un sistema de gobierno que se manifestó en actos públicos, y notorios, de tal naturaleza, que, sin necesidad de que ello redunda en alabanza del Gobierno liberal o de la política liberal, es lo cierto que acusaban en S. S. una evolución de su espíritu y eran todos aquellos actos que no quiero citar para que no parezca que me complazco en traer a la memoria de su señoría cosas de las que seguramente está arrepentido. Lo que yo combatía era el sistema.

El Sr. Maura ha incurrido esta tarde en algo que me ha parecido (y perdóneme su señoría porque se lo digo con todo respeto), impropio de la firmeza de carácter y de la grandeza de ánimo de S. S. Constantemente ha hablado S. S. de que las izquierdas oponen el veto al partido conservador, así como si se amparase del partido conservador para descargar sobre él todo lo que la opinión pública acumula casi exclusivamente sobre su señoría. Yo opino que S. S. se sentirá orgulloso al asumir esa responsabilidad puesto que fué jefe de aquel Gobierno, y es menester que esto se puntalice y se pongan los puntos sobre las íes, para que cada cual asuma la responsabilidad que le corresponde.

El veto no es de las izquierdas; el veto es de la opinión, pudiera decir universal, y el veto no es al partido o no fué al partido. El veto, si quiere S. S., aunque estas cosas necesitan una encarnación, diría que no fué a la persona de S. S., sino a su sistema de gobierno, a ese sistema de gobierno que dejó detrás de sí un rastro de sangre, errores de aquellos que no se lavan en el quitamanchas y no se pueden redimir sino en el ostracismo y con públicas manifestaciones de arrepentimiento y rectificación; errores que si no se rectifican, naturalmente han de seguir constituyendo un estado de ánimo y de conciencia según los cuales ha de juzgar la opinión universal el sistema político, el sistema de gobierno de S. S.

Ese veto, por lo que toca a las izquierdas y por lo que toca singularmente a la que yo, mancomunadamente con todos los demás, represento, significa que nosotros no quisiéramos

ver reproducido el espectáculo por el cual había españoles que, como sucedió en la Exposición de Bruselas, no podían trabajar porque eran españoles y otros compatriotas nuestros que trataban de pagar lo que consumían, con moneda española, y no les era admitido ese pago. Muchos casos, como estos podría citar. ¿Qué quiere S. S.? De aquí salió con fulgores la indignación que produjo ese ambiente, pero allá, donde la pasión no tenía su asiento, como era en la opinión europea, se juzgó, con error si quiere S. S., pero no sobre hechos falsos, sino sobre hechos positivos. Y, en resumidas cuentas, Sr. Maura nosotros, aquí, hemos escuchado esta tarde a S. S. con verdadera atención he seguido yo sus palabras, porque político, solamente político, me interesa mucho la posición que cada personalidad política, y cada agrupación ocupa en estas circunstancias. Sus teorías, en alguna ocasión han merecido aplausos ardorosos, porque se aplauden siempre al artista, algunas veces al pensador, cuando hay comunidad de ideas) de una parte de los que se sientan en esos bancos; pero yo he observado que hay otra parte que guardaba silencio y por esta razón yo tengo derecho a suponer que todos no conculgan en las ideas de S. S., en las teorías de S. S., en los procedimientos de su señoría. ¿Callan? Ellos sabrán por qué. Quizá no sea la oportunidad de que hablen, quizá hablen fuera del Parlamento, quizá en lugar de hablar con palabras, hablen con actos.

Pero, entretanto, nosotros, de lo que ha dicho S. S., deducimos que se encuentra, con muy pequeña diferencia, en el mismo estado de ánimo en que se encontraba cuando dictó su carta y su nota, y cuando habló en el día pasado. ¿No es así? (El Sr. MAURA Y MONTANER: Hace signos afirmativos.) Para que no haya equívocos de ninguna especie S. S. lo afirma y ratifica, no solamente con el movimiento de su cabeza, sino con el energético y artístico ademán de su mano.

Pues bien; S. S. me va a permitir que yo concrete todavía más, porque S. S. necesita siempre exégetas y vale la pena de que, para que no se tome nadie la molestia de acudir a través de los renglones del «Diario de las Sesiones», S. S. con un sí o con un no deje bien establecidas las cosas.

(El Sr. MAURA Y MONTANER: Esa ya es cosa en que no me hallaré S. S.)

—Perfectamente. Sin embargo, como su señoría tiene derecho a callar, porque el que interroga es harto modesto, yo, a pesar de mi modestia, tengo derecho a interrogar.

(El Sr. MAURA Y MONTANER: ¡Claro!)

—Y yo pregunto: ¿es que S. S. ha rectificado o mantiene el criterio de no heredar el poder de manos de los liberales? Porque esto preocupa en el país, y fuera del país preocupa esto otro: ¿es que si S. S., habiendo rectificado ese criterio, recogiese el poder de manos de los liberales y se diesen de nuevo las circunstancias aquellas que, en conjunción dolorosa, produjeron los hechos de Barcelona, volvería a fusilar a Clemente García y a Ferrer? (Murmullas.)

A RAIZ DE UN DISCURSO Felicitaciones á Lerroux

SALAMANCA, 5. A. Lerroux. El Partido Radical salmantino felicita a su ilustre jefe por su triunfo en el Congreso, y felicita a todos los verdaderos republicanos españoles si la evolución de Melquiades y los suyos acaba de una vez de realizarse. El presidente, Rafael Brizuela.

POSADAS (Córdoba), 5. D. Alejandro Lerroux. Le felicito por su grandilocuente discurso y me enorgullezco de pertenecer a un partido que tiene por jefe al azote del reaccionario Maura.—Rafael Jiménez.

TORTOSA, 6. A. Lerroux. Su colosal discurso ha causado gratísima satisfacción. En nombre del partido de Tortosa le felicito, reiterándole nuestra adhesión.—Presidente, Alemany—Secretario, Curto.

ZARAGOZA, 6. Lerroux. Mi entusiasta felicitación por su magistral discurso, eremación política del finísimo y odiado Maura.—Angel Laborda.

GARRICHA, 6. Lerroux. Leo su magistral discurso del Congreso. Así cumplen los políticos sinceros.—Le abraza, Castillo.

AIMERIA, 5. D. Alejandro Lerroux. Mi más calurosa felicitación por su discurso magistral.—Siempre a sus órdenes, Juan Gutierrez.

LA CAROLINA, 5. D. Alejandro Lerroux. El partido radical de esta ciudad le reitera una vez más su incondicional adhesión y le felicita con entusiasmo por su maravilloso discurso.—El secretario, Alejandro García.

GRANATULA, 5. D. Alejandro Lerroux. Mi singular felicitación por su magistral discurso. Digo singular, porque en este pueblo soy el único que se atreve a hacer ostentación de ideas radicales. Yo, muy satisfecho con su discurso, se lo

leo a todo el mundo. Y, ¡cosa rara! esta gente, que es levítica, reaccionaria como ella sola, me dice que se ha hecho usted gubernamental.

O yo no entiendo lo que leo, ó en su discurso monumental ha puesto usted como se merecen a todos esos políticos zascandiles. Ademas, ¿es ser gubernamental aspirar a gobernar con un partido fuerte, disciplinado, popular, para implantar desde el Poder las reformas que han de ser la base de la regeneración de la Patria?

Entonces, ya lo creo que somos los radicales gubernamentales. Por lo tanto, eso de gubernamental, empujado como censura, me parece una majadería, una idiotez. Perdónese los tocos de la redacción de estas líneas, pues no tengo estudio y no soy más que un republicano sincero y admirador de los hombres. Y usted es un hombre!

Su correligionario, Isidro Fernández Cano.

MORALEJA DEL VINO, 5. D. Alejandro Lerroux. Leído su discurso en el «Diario de las Sesiones», me apresuro, en nombre de estos republicanos y en el mío propio, a enviarle la más calurosa felicitación por su magistral oración parlamentaria. Nos enorgullecen tenerle por jefe, y los republicanos que quieren tener un jefe republicano, tendrán que reconocerle como único caudillo. Esto, que será una gloria, honrosa y dignamente ganada por usted, será también un tremendo y gravísimo compromiso que las de imponerle el redoblar su empeño para conseguir el completo triunfo de nuestros ideales. Los que llamándose republicanos sigan combatiéndole con calumnias infames, serán, además de unos hombres viles, unos traidores a la República, a la libertad, a la democracia y a la Patria.—José Domínguez Jambira.

SR. D. ALEJANDRO LERROUX. Lo felicito por su admirable discurso, que, a mi juicio, aleja a los conservadores del Poder que tanto desean.—Julio Paredes.

ALMODOVAR DEL CAMPO, 5. Don Alejandro Lerroux. Querido jefe. Envidiosos por su magistral discurso, por su triunfo indiscutible, sólo sabemos exclamar: ¡Llor al insigne caudillo! ¡Viva el Partido Radical! Con la nuestra reciba la entusiasta felicitación de todos estos correligionarios.—Oscar Correas, Gerardo Sendarrubias.

ALICANTE, 5. Sr. D. Alejandro Lerroux. Mi buen amigo: Su hermoso discurso me da ocasión una vez más para reiterar mi admiración entusiasta y adhesión sincera.

Si sus «turbas» en el ataque ocasionan los efectos producidos por esa oración maravillosa, bien vengan siempre.

Son preferibles en toda ocasión a los radicalismos truncados de los que se acercan a la mesa del presupuesto.

Un abrazo de su buen amigo, Emilio Costa.

PUERTOLLANO, 5. Sr. D. Alejandro Lerroux. Mi querido jefe: En nombre de la minoría obrera de este Concejo, felicito a usted por su monumental discurso pronunciado en el Congreso de los Diputados. Así se habla; aprendan los adversarios. Reciba un fraternal abrazo de éste, que está incondicionalmente a su disposición, Avertano Arias.

SEVILLA, 4. Sr. D. Alejandro Lerroux. Mi querido amigo: Una usted a las ya recibidas la felicitación de esta Junta y la mía propia por el elocuentísimo discurso que ha pronunciado en el Parlamento.

En crisis los partidos nacionales, y aún la propia fortaleza espiritual de la raza, consolador es que haya quien volviendo por los fueros de la verdad, harto oculta, ponga al desnudo el retablo y la vacuidad de los que lo dirigen.

Felicitando a usted esta agrupación, le reitera el testimonio de su adhesión y afecto, muy suyo amigo, Diego Martínez Pardo.

GOLMES, 5. Sr. D. Alejandro Lerroux. Muy estimado jefe: En nombre de los radicales de esta localidad, en la que tengo el honor de representarle, le envío un fraternal abrazo y una entusiasta felicitación por su monumental discurso último, pronunciado en el Congreso, expresando el sentir unánime de los republicanos españoles.

Suyo y afectísimo amigo y correligionario, que le desea salud y República, en nombre de todos los radicales de esta, Ramón Barqué, presidente.

ARANDA DE DUERO, 5. Alejandro Lerroux. He tenido la grata satisfacción de leer detenidamente su elocuente discurso pronunciado en el Congreso, por el que le felicito con toda sinceridad.—Julian Pérez Repiso.

MADRID. La felicitación, entusiasmada, por su hermoso discurso, sintiéndose orgulloso de tenerle por amigo y jefe político.—Juan José Serrano Bustos.

BENISA, 5. El presidente del Comité Radical de Benisa felicita a su digno jefe por su último discurso, dignamente rematado con un Maura, noté que todos los españoles de vergüenza debemos subrayar y sostener. Melchor Salvador.

BARCELONA.—Después de leer íntegro su discurso, le felicito, reiterándole mi firme adhesión.—Salvador Puigvert.

Diputación provincial

Sesión número 6.—Incidente cómico conjuntista

Faltan los Sres. Cernuda, Heredia, Prida y Heny Sáez Lizana.

El Sr. Díaz Agüero abre la sesión a las once y diez.

Se da lectura de una real orden del ministerio de la Gobernación declarándose incompatible para conocer del recurso de alzada interpuesto por D. Aurelio Olivera contra acuerdo de esta Corporación, por el que se dispuso la incautación de la fianza constituida por dicho señor en garantía de un contrato.

Seguidamente se lee un oficio de la Dirección del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, disponiendo se paguen a la Diputación el importe de 330 cuartillas de las 509 impuestas como premios de lotería a las asiladas de las Mercedes y Colegio de la Paz, negando el pago de las restantes.

El señor presidente dice que en el año 1906 se dispuso que estas cantidades se imputasen en el Monte de Piedad, y así se vino haciendo en años sucesivos, hasta que a propuesta de la Contaduría se suspendió este procedimiento, dejando de ingresarse, petición que fué denegada, y con posterioridad se han venido practicando gestiones, y a consecuencia del escrito redactado por el letrado Sr. Piniés, se ha conseguido la devolución de las 330, de las cuales se han cobrado ya ocho, siendo el importe de las 322 39.600 pesetas, importando los intereses unas 6.000 pesetas próximamente.

La presidencia propone un voto de gracias para el Sr. Piniés.

El Sr. Soria se muestra complacido de las manifestaciones de la presidencia, pero estima que la negativa del Monte de Piedad a devolver las restantes libretas se fundamenta en que en los oficios de las dos primeras imprecisiones se determinaba que los acogidos interesados deberían acreditar cada cinco años su existencia por medio de volantes de la autoridad local, restando a los fondos provinciales el importe de las cartillas en que faltase esta justificación, condiciones que no se determinaban en los oficios por los cuales se verificaban las imprecisiones posteriores.

Propone se revise el por qué de la modificación usada en los años 7 y 8, por el demostrado el error, el Monte de Piedad viese de su acuerdo.

Propone igualmente que siendo iniciativa de la Contaduría esta modificación, por la cual la Diputación recobra 45.000 y pico de pesetas, lo menos que puede hacerse es dar un voto de gracias por este proceder, no excluyendo a la presidencia por el celo y actividad desplegado para conseguirlo.

El Sr. Soria manifiesta igualmente que existen en el Monte de Piedad de Madrid sumas de gran consideración correspondientes al sobrante de las ventas de ropas y alhajas que no han recogido sus propietarios, teniendo entendido que estas sumas deben de pasar a la Beneficencia y debe ser cierta su creencia, porque siendo alcalde de Madrid el duque de la Torre obtuvo de dicho establecimiento una cantidad de consideración, que empleó en parte de la construcción del Asilo de la Paloma.

Termina rogando al señor presidente haga las gestiones necesarias por si se pudiese conseguir alguna cantidad que podría emplearse en la construcción de una o más salas del Hospital General, ampliando, por tanto, su capacidad, necesidad que se siente más cada día, o también para parte de la construcción del Hospicio.

El señor presidente agradece las manifestaciones, ofreciendo ocuparse de este importantísimo asunto, felicitándose de la importancia que en esta ocasión, como en otras muchas, viene prestando el Sr. Soria.

COMISION DE PERSONAL.—El señor Largo Caballero se muestra sorprendido que después de lo mucho que se ha hablado acerca de la plantilla de la plana menor de los establecimientos, la Comisión de personal proponga ahora la designación de dos vocales para formularla; abraza la esperanza de que en esta ocasión, por la buena voluntad que reconoce en los vocales propuestos, cree que será un hecho, y no la representación de un acto más de la comedia que se ha venido representando por Comisiones anteriores.

El Sr. Soria manifiesta que tan pronto fué designado para formar parte de la Comisión de personal, presentó una proposición para que se designasen dos vocales, y proceder a la formación del proyecto de plantilla de la plana menor de los establecimientos, considerando conveniente fuesen sólo dos vocales, por haber comprobado que las Comisiones numerosas no realizan, de ordinario, labor alguna, encontrándose con que el Sr. López Olías había realizado algún trabajo acerca de este asunto y aseguraba al Sr. Largo Caballero y a la Diputación que dentro del presente mes de Junio quedaría entregada a la Comisión de personal la ponencia que le había sido encomendada en unión del Sr. López Olías.

El Sr. López Olías confirma las manifestaciones del Sr. Soria, rectificando el señor Largo Caballero, exponiendo sus temores de que la Comisión de personal no despache la ponencia durante el período que la Diputación provincial está abierta, contestando el Sr. Soria que si tal sucediese daría cuenta a la Corporación para que ésta resolviese, aun cuando la referida Comisión no hubiese dictaminado.

Cree, no obstante, que tal cosa no sucederá porque en la referida Comisión tienen mayoría los republicanos, y aun cuando no hay más liberal dentro de la misma que el orador, procurará que no tengan realidad los temores del Sr. Largo Caballero.

La Diputación acuerda designar a los señores Soria y López Olías para la formación de la tan deseada plantilla.

Se da lectura de la moción que el Sr. Soria ha dirigido a la Comisión de personal, y que ésta por unanimidad ha aceptado.

Por la importancia extraordinaria que tiene esta propuesta para los empleados de las oficinas centrales y por el espíritu liberal y progresivo que encierra, inspirada en sentimientos de equidad y de justicia desconocidos o cuando menos olvidados muchas veces en aquella Corporación, vamos a reproducir a continuación algunos párrafos más importantes de la misma.

«Designado el vocal que suscribe visitador del personal, cuando llevaba breve tiempo ejerciendo el cargo de diputado, y descono-

ciendo, por tanto, la marcha de los servicios las condiciones, deficiencias y aspiraciones del personal y, en general, cuanto en la Corporación hubiera necesitado de reforma o remedio, dirigió una circular a toda clase de empleados y funcionarios de las oficinas centrales, interesando de ellos expusieran libremente cuanto creyeran conveniente respecto a tales extremos, así como las quejas que pudieran tener de sus jefes, compañeros o subordinados, sin exceptuar a ninguno, ni al que a ellos se dirigía.»

En lo que a personal se refiere, y como consecuencia del conocimiento adquirido por aquella gestión, ha practicado ya alguna labor que, aunque sensible por haber contribuido a hacer desaparecer de la escala activa a algunos empleados, se ha inspirado en la más estricta justicia y en el bien de la colectividad que le señaló aquel mal, ya añejo, y le pidió solución para él. Atendiendo a esos requerimientos que estimó razonables, el que suscribe ha hecho cuanto en su mano estaba, considerándolo un deber, no por peones menos inexorable.

En el caso que motiva este escrito, su propuesta es, afortunadamente, más grata; pues de ser aprobada redundaría en beneficio absoluto de todo el personal administrativo.

Restablecimiento de dos plazas de jefes de negociado de segunda clase

Hasta el año 1901 figuraban en la plantilla cinco jefes de Negociado de segunda clase y si bien es cierto que por real orden del Ministerio de la Gobernación se redujo en general aquella, no lo es menos que hay sobrados fundamentos para suponer que tal disposición tuvo principalmente por objeto poner dique al desenfreno que en aquella época se observaba en el nombramiento y ascenso de empleados, y que la plausible austeridad en este punto de las Diputaciones que se han sucedido desde entonces, y la incesante amortización de plazas, ha hecho que se llegue al extremo de poder afirmarse, desde luego, que la actual plantilla es escasa y deficiente para el cumplimiento de los servicios provinciales, especialmente en la clase de jefes de Negociado.

Ya que no las cinco que existían, el que suscribe considera indispensable el aumento de dos para las dos Secciones más importantes, una vez que los asuntos son los mismos que antes, y no sólo no ha habido disminución sino aumento de trabajo, puesto que éste se realiza con un personal muchísimo menor que el que existía.

Inexorable debe ser la Corporación para exigir a sus empleados el cumplimiento estricto y honrado de su deber; pero en igual medida debe procurar que las reglas por las que se regirán los movimientos de personal, no estén desprovistas de equidad y de justicia.

Plazas de oficiales de quinta clase

Conocida es de la Comisión la tendencia que se observa en todas aquellas entidades de alguna importancia, tanto oficiales como particulares, de huir, dentro de sus respectivos medios y en lo que se refiere a dotación de su personal, de sueldos demasiado modestos, con los que, si en pasados tiempos era posible la vida al empleado humilde, hoy la hace imposible la carestía, siempre creciente, de todos los elementos indispensables, y, en especial, de las viviendas y de los artículos de primera necesidad.

El funcionario que se halla insuficientemente dotado, que no «puede vivir» no se halla en las mejores condiciones de capacidad física y moral para cuanto de él debe exigirse en el fiel y exacto cumplimiento de sus obligaciones, en todos los órdenes, y así vemos frecuentemente que ha de buscarse otra ocupación, como ayuda, con la consecuencia menuda de puntualidad y labor en la principal.

Da este modo indudablemente lo entiende también la Diputación, pues en la Base 15 ya citada, del Presupuesto vigente, se establece la conveniencia de suprimir los sueldos menores de 2.000 pesetas. Persuadido se halla el diputado que suscribe de que los actuales medios del Erario provincial no permiten acometer desde luego, y de una vez, la reforma que en esa Base se interesa; pero si entiende que puede ir llevándose a la práctica por amortización de las vacantes que ocurren en la clase de oficiales quintos y ascendiendo con su producto, paulatinamente, a oficiales cuartos, a los de aquella clase, por orden de escalafón.

Condición de letrado para las jefaturas de las secciones de Gobernación, Investigación y Fomento

Tal condición la exige la plantilla actual. Siendo tan escasos los puestos de alguna categoría a que pueden llegar los empleados provinciales, entraña una injusticia notoria impedir el acceso a esos tres puestos a la mayoría de ellos, a quienes no bastará ser competentes, antiguos y laboriosos, si no son abogados. Sin este requisito, vienen, como se natural, obligados a contar con la aptitud necesaria, y si de ella carecen, facultada tiene la Corporación para no darles el cargo o privarles de él.

La Diputación ya cuenta con su correspondiente Cuerpo consultivo de letrados, y no parece justo que subsista en la plantilla esa exigencia que, sobre no tener razón de ser, privilegia y diferencia entre los empleados que, como tales, no deben distinguirse más que por los nombramientos que de la Corporación han recibido y con los que figuran en el escalafón.

Por las consideraciones expuestas, el vocal que suscribe propone a la Comisión se dignen aprobar y someter a la Excm. Diputación provincial lo siguiente:

Primero. Se acuerda la modificación de la plantilla vigente del personal administrativo, para lo cual, una vez aprobada por la Diputación, se solicitará la autorización correspondiente del Excm. señor ministro de la Gobernación.

Segundo. Se aumenta la actual plantilla con dos jefes de Negociado de segunda clase, a partir de primeros de Enero de 1914, a cuyo fin se hará la consignación correspondiente en el Presupuesto que para dicho año forme la Corporación.

Tercero. Las vacantes que ocurran a partir de la fecha de la aprobación del acuerdo, en oficiales quintos, se destinarán al ascenso de individuos de esta clase a cuartos, por el orden en que figuran en el escalafón, continuándose sin interrupción el procedimiento, hasta llegar a la completa desaparición de la clase de oficiales quintos, aumentándose, en su día, proporcionalmente, las plazas de 2.000 pesetas que resulten en precisas.

Cuarto. Para desempeñar las plazas de jefes de las Secciones de Gobernación, In-

vestigación y Fomento, no será precisa la condición de letrado.

Puesto a discusión este dictamen, el señor Mendaró lo combate, por estimar perjudicial el aumento que supone el establecimiento de estas dos plazas de oficiales de segunda clase.

El Sr. Ríchi se opone a que se prescinda de la condición de letrado para desempeñar las jefaturas de la Sección de Gobernación, Investigación y Fomento, y el Sr. Freire se opone a que los jefes de segunda clase tengan la misma categoría que los directores de los establecimientos, extendiéndose en las consideraciones, para demostrar la improcedencia de la propuesta. Hace gran obstrucción a la propuesta del Sr. Soria, llegando hasta pedir la lectura de todos los artículos del Reglamento, con objeto, sin duda, de aburrir a los diputados.

El Sr. Soria defiende su moción, agradeciendo las frases de afecto que le han dirigido los impugnadores, manifestando que lo realizado no tiene mérito alguno, puesto que se ha limitado a ser fiel intérprete de las aspiraciones justas del personal. Con este número y con gran sinceridad dice que ha sido para él sumamente doloroso tener que denunciar a varios empleados de categoría, que no debían pertenecer al Cuerpo administrativo provincial, los cuales unos fueron declarados cesantes y otros se han jubilado, y únicamente su disgusto ha sido mitigado, en parte, por la satisfacción que en su interior sintió al favorecer con esta justa resolución a los muchos empleados que se encontraban en el escalafón en puestos inferiores a estos jefes; justifica la creación de estas plazas con sólida argumentación, y que si bien es cierto que produce un aumento en el presupuesto, esto nada quiere decir en contra de la bondad de esta proposición, pues sabido es que a mayor retribución, tanto los obreros como los empleados realizan una mayor suma de trabajo, y no van a constituir una excepción los empleados provinciales. Teniendo la Diputación mayor número de empleados para escoger los que han de ser directores de los establecimientos, abraza la esperanza fundada de que los actuales directores cumplirán con más celo y más actividad, en el desempeño de su cargo, por el temor de ser trasladados a las Oficinas, que si bien no pierden categoría, en cambio, dejarían de disfrutar los emolumentos de casa, luz, calefacción y otra infinidad de emolumentos reproductivos.

Recuerda que la Diputación tomó el acuerdo de exigir la condición de letrado para las secciones de Gobernación, Investigación y Fomento, en la época en que el Ministerio de la Gobernación dictó la real orden aprobando la nueva admisión de personal, tal vez fué tomado ese acuerdo para que determinados funcionarios fuesen siempre los jefes de aquellas secciones, y prueba de que la condición de letrado no es indispensable, cita el hecho de que un modesto empleado, don Modesto Cabrera, ha estado al frente de la Sección de Investigación, obteniendo lo que no habían conseguido cuando eran desempeñados por un letrado, y lo mismo sucede con la de Fomento, en la que D. Tomás Ramos de Pablo ha realizado una labor similar.

Aduce nuevos argumentos para la pronta redacción del reglamento por que se debe de regir el Cuerpo de letrados provinciales, y por último, cree conveniente manifestar, para evitar toda suspicacia, que los doctores actuales de los establecimientos no serían trasladados a las oficinas, sino en virtud de expediente y como castigo.

El Sr. Gaita explica su voto, mostrándose disconforme con la propuesta, diciendo que debería haberse traído el estudio completo de la modificación de la plantilla, y no una parte de ella.

Los Sres. de Carlos y Largo Caballero hacen algunas manifestaciones, mostrándose en parte conformes con la moción del señor Soria y disconformes con otra parte del dictamen, rectificando el Sr. Freire nuevamente, y con mayor extensión en contra del dictamen y nuevamente rectifica el Sr. Soria, diciendo que, efectivamente, podía traerse la modificación completa de una sola vez; pero cree también que esto equivale a querer que no se haga nada, puesto que la práctica ha demostrado que el intentar hacer las cosas de una sola vez es mucho más difícil que ir las haciendo paulatinamente, por ser partidario del adagio «divide y vencerás», y en confirmación de su aserto dice lo que ocurre con la reforma interior de Madrid, que no puede realizarse de una sola vez por falta de dinero; pero, en cambio, el actual alcalde, hombre práctico e inteligente, va realizando mejoras poco a poco, es decir, solucionando las dificultades una a una.

Los Sres. Pérez Magnán y Fernández Morales, como vocales de la Comisión de Personal, defienden la moción del Sr. Soria.

El Sr. Ríchi se muestra complacido con las explicaciones recibidas y anuncia que votará en pro del dictamen que es aprobado por los votos en contra de los Sres. de Carlos, Fernández Rodríguez, Gaita, Caballero, Mendaró, Montoya y Sanz Matamoros, causando verdadera sorpresa, que, después de la obstrucción que el Sr. Freire realizó hasta el momento mismo de la votación, votase de conformidad. También sorprendió mucho que el Sr. Borrega, ex empleado de la Corporación, se abstuviese de votar, sin duda para justificar aquello de que «no hay peor cuna que la de la misma madre».

A continuación el Sr. Soria da las gracias por haberse aprobado su propuesta, agradeciéndolo, no por él, sino por los beneficios que reporta a los buenos empleados.

Se da lectura de la propuesta para adjudicar la plaza vacante en el Hospital provincial y central de dentista sangrador.

El Sr. de Carlos propone que el decano del Cuerpo Médico debe de informar acerca de los expedientes de cada concursante. El señor Soria se opone a esta pretensión, por entender que el decano carece de conocimientos suficientes para juzgar de los conocimientos técnicos de un dentista, por la sencilla razón de que en la carrera de Medicina no se cursan las asignaturas que se exigen a éstos, debiendo bastar la suficiencia de estos señores por el título profesional que poseen y, además, por la práctica que en su profesión tienen, por justificarlo algunos de ellos, los Sres. Espejel y Saavedra, no así el Sr. Canales, que no debe de ejercer su profesión como dentista, puesto que no paga contribución como tal, sino únicamente como peluquero.

El Sr. Fernández Morales defiende con gran vehemencia al Sr. Canales, diciendo que es el que reúne mejores condiciones y que debe ser el elegido por la Corporación, extendiéndose en muchas consideraciones, salpicadas con los nombres técnicos de la profesión que puede realizar en el Hospital.

El Sr. Soria refuta lo dicho por el señor Fernández Morales, diciendo que el señor

Canales no puede competir, técnicamente ha blando, con los Sres. Saavedra y Espejel, puesto que su título académico es de los antiguos practicantes del año 1876, época en que no se estudiaba la carrera dental y si únicamente ligeras nociones de las enfermedades de la boca, no así a partir del año siguiente, en que se creó esta carrera, y, por lo tanto, los Sres. Saavedra y Espejel tienen el título de cirujano menor, y, además, el de dentista, y así se explica la falta de ilustración que denota el Sr. Canales en su instancia, que contiene muchas faltas de ortografía.

El Sr. Fernández Morales interrumpe al señor Soria, diciendo que la instancia no está escrita por el Sr. Canales, siendo replicado que si es cierto lo que afirma el Sr. Fernández Morales, este señor no puede optar a esta plaza, puesto que la firma es de la misma letra que el texto de la instancia.

Con este motivo se produce un movimiento de gran expectación al oír al Sr. Soria que continúa diciendo que, a pesar de lo dicho por el Sr. Fernández Morales, la instancia está escrita por el Sr. Canales, y para que los diputados no tengan duda alguna de sus manifestaciones, muestra una fotografía del establecimiento de peluquería y barbería que el Sr. Canales tiene; donde se lee en una de las vidrieras «extracción con anestesiado» observamos que cada diputado que veía la fotografía no podía reprimir su risa, exteriorizada en grandes carcajadas, y la solución la encontramos cuando uno de nuestros compañeros tuvo la atención de entrar a la puerta de la peluquería se encontraba D. Toribio Fernández Morales. El señor Soria recordó que hace unos veinte años fué creada esta plaza, a propuesta de don Toribio, desempeñando el cargo un Sr. Villal, que carecía de títulos académicos; que a su fallecimiento fué nombrado el Sr. Pardi, protegido por el repetido D. Toribio, y suponía que este tercer nombramiento no recaería en su patrocinado, por el espíritu de justicia en que se inspiraba la mayoría de la actual Diputación.

Por votación secreta y por mayoría de votos fué elegido el Sr. Espejel, haciéndose muchos y muy sabrosos comentarios de la fotografía mostrada por el Sr. Soria, el cual ha sido muy felicitado por su acertada intervención.

La próxima sesión será el martes, y es de esperar que los padres provinciales perorarán menos y trabajen más.

“EL RADICAL” EN RIOTINTO

¿Quién desea la huelga?

Hagamos constar ante todo que esta huelga de Riotinto parece ya inevitable. ¿Quién la desea? ¿Quién la provoca? Los obreros no. Yo que hablo con ellos a todas horas, que los veo en los trabajos y en las calles puedo afirmar que estas gentes no quieren ir a la huelga. En este punto hay entre todos una rara unanimidad.

Cierto que los obreros exponen muchas quejas porque han recibido y reciben constantemente de la Compañía muchos agravios pero ninguno habla de abandonar el trabajo. A pesar de esto en Riotinto, sin que nada lo justifique continúan dos compañías de Infantería, una sección de Caballería y mucha Guardia civil. En Nerva hay también mucha Guardia civil de a pie y de a caballo. ¿Por qué están aquí estas fuerzas si los obreros sólo quieren que los dejen en paz? Se teme sin duda, un conflicto; pero, ¿quién lo prepara?

No es necesario ser zahorí; estas fuerzas están aquí porque la huelga general viene contra el deseo mismo de los obreros. Viene, porque la Compañía la está preparando, porque la necesita para la desam.

Esto es así y me consta. ¿Pero por qué no se confiesa? Es que además de provocar un conflicto cuyas consecuencias serán fatales para muchas familias se quiere echar a responsabilidad sobre los obreros? ¿No basta ya con explotarlos, con oprimirlos, con burlarse de ellos, sino que además se les va a obligar a que afteren el orden público para presentarlos luego ante el país como unas masas anárquicas y perturbadoras?

Esta es una nueva iniquidad que se elabora en la sombra, pero no pasará desapercibida. Es preciso decir a las gentes que el interés capitalista para destruir una Sociedad inocente que puede ser algún día un peligro, está acosando a los obreros. Son diez y seis mil familias las que están amenazadas de hambre y desesperación.

Pero que no se complete la iniquidad. Ya que se quiere provocar la huelga general para destruir la Asociación y esclavizar a los trabajadores como lo estuvieron siempre, sepáse al menos quién debe ser el responsable de lo que ocurra. Es muy fácil informar a un ministro tratando a los obreros como gentes inferiores que se dejan impresionar por perturbadores de oficio. Apresuremos a declarar que aquí nadie aconseja la huelga ni nadie la quiere. Sin embargo, lo mismo la Compañía que el Gobierno parecen preparados para recibirla.

Y la huelga surgirá tal vez. Los obreros rán a ella arrastrados porque a la Compañía le sobran medios para provocarla. Pero ya que no pueden rehuir las consecuencias, bueno es que se apresuren a rechazar de intemano las responsabilidades.

J. RODRIGUEZ DE LA PEÑA

Revista naval en Tolón

(POR TELEFONO)

Discurso de Poincaré

PARIS. 7.—Telegrafían de Tolón que el presidente, M. Poincaré, llegó a aquella población esta mañana, siendo recibido por las autoridades y por el público con extraordinario entusiasmo.

Se oyeron muchos vivas a Francia y a Poincaré.

El presidente se hospedó en el Hotel de la Ville, donde se ha celebrado una recepción. M. Poincaré, contestando al alcalde de Tolón, pronunció un elocuente discurso, en el que dijo:

«Nuestra República y nuestra democracia

EN EL PARLAMENTO

SENADO

LA SESION DE AYER

A las cuatro menos cuarto el Sr. Salvador (D. Amós) ocupa la presidencia, declarando abierta la sesión.

Hay bastante animación en escaños y tribunas.

En el banco azul, el ministro de Guerra y el de Estado.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Pide el ARZOBISPO DE TARRAGONA al Gobierno que se conceda un crédito para edificar cuarteles de la Guardia civil. También pide sean pagados a este benemérito Cuerpo los haberes que se le adeudan.

Anuncia una interpellación sobre este asunto.

El vizconde de VAL DE ERRO hace un ruego referente a la inspección de las escuelas. Continúa diciendo que va a hacer una pregunta al Gobierno, pero el orador se expresa tan confusamente que la presidencia tiene que llamarle al orden tocando varias veces la campanilla.

El vizconde se obstina en que ha de leer unos documentos, y la presidencia insiste en hacerle notar que en esta parte de la sesión el reglamento no permite más que hacer ruegos y preguntas.

Insiste el vizconde de VAL DE ERRO en que para hacer la pregunta tiene que leer la «Gaceta».

El PRESIDENTE: Pero cree S. S. que para que un senador haga un ruego, es preciso que lea antes la Biblia?

Por fin, el orador, lee una instancia firmada por la Asociación de padres de familia, en la que se pide que se derogue el decreto llamado del Catecismo.

La contestación la da el ministro de Estado.

Después el Sr. LASTRES presenta una exposición, en la cual se hacen al ministro de Gracia y Justicia, algunas peticiones relacionadas con la Asociación de estudios penitenciarios.

Sin más ruegos, se entra en el

ORDEN DEL DIA

ESPAÑA Y JAPON

Se pone a votación definitivamente el proyecto de ley autorizando al Gobierno para ratificar el Tratado de relaciones amistosas entre España y Japón, que se firmó en Madrid el 15 de Mayo de 1911.

El Sr. ALLENDE-SALAZAR pide que, ateniéndose a lo que con respecto a este punto manda el reglamento, la votación sea nominal.

Así se hace; pero como han de votar 17 senadores, y sólo lo hacen 126, la votación no es válida.

De los 126 votos hay uno en contra, que es el del señor conde de Cheste.

Terminada la votación, se pone a discusión el

PROYECTO DE MANCOMUNIDADES

El Dr. MAESTRE toma la palabra para alusiones, diciendo que hubiera preferido consumir un turno en contra del proyecto, al que es completamente contrario.

Así se hace; pero como han de votar 17 senadores, y sólo lo hacen 126, la votación no es válida.

De los 126 votos hay uno en contra, que es el del señor conde de Cheste.

Terminada la votación, se pone a discusión el

CONGRESO

LA SESION DE AYER

El Sr. Villanueva declara abierta la sesión a las tres y veinte, con escasa concurrencia en los escaños, mucha en las tribunas y en el banco azul, el presidente del Consejo.

Luego de aprobada el acta, se reanuda el

DEBATE POLITICO

Dase cuenta de la proposición incidental presentada por el Sr. Burell, el cual la retira, por estimarla ya inoportuna, y anuncia su propósito de intervenir en el debate, para responder a alusiones y determinar su actitud como liberal.

El Sr. Villanueva expone su criterio de que debe hablar primero el Sr. Maura, y el ex ministro accede.

Luego de aprobada el acta, se reanuda el

Dase cuenta de la proposición incidental presentada por el Sr. Burell, el cual la retira, por estimarla ya inoportuna, y anuncia su propósito de intervenir en el debate, para responder a alusiones y determinar su actitud como liberal.

El Sr. Villanueva expone su criterio de que debe hablar primero el Sr. Maura, y el ex ministro accede.

Luego de aprobada el acta, se reanuda el

Dase cuenta de la proposición incidental presentada por el Sr. Burell, el cual la retira, por estimarla ya inoportuna, y anuncia su propósito de intervenir en el debate, para responder a alusiones y determinar su actitud como liberal.

El Sr. Villanueva expone su criterio de que debe hablar primero el Sr. Maura, y el ex ministro accede.

Luego de aprobada el acta, se reanuda el

Dase cuenta de la proposición incidental presentada por el Sr. Burell, el cual la retira, por estimarla ya inoportuna, y anuncia su propósito de intervenir en el debate, para responder a alusiones y determinar su actitud como liberal.

El Sr. Villanueva expone su criterio de que debe hablar primero el Sr. Maura, y el ex ministro accede.

Luego de aprobada el acta, se reanuda el

Dase cuenta de la proposición incidental presentada por el Sr. Burell, el cual la retira, por estimarla ya inoportuna, y anuncia su propósito de intervenir en el debate, para responder a alusiones y determinar su actitud como liberal.

El Sr. Villanueva expone su criterio de que debe hablar primero el Sr. Maura, y el ex ministro accede.

Luego de aprobada el acta, se reanuda el

Dase cuenta de la proposición incidental presentada por el Sr. Burell, el cual la retira, por estimarla ya inoportuna, y anuncia su propósito de intervenir en el debate, para responder a alusiones y determinar su actitud como liberal.

El Sr. Villanueva expone su criterio de que debe hablar primero el Sr. Maura, y el ex ministro accede.

Luego de aprobada el acta, se reanuda el

Dase cuenta de la proposición incidental presentada por el Sr. Burell, el cual la retira, por estimarla ya inoportuna, y anuncia su propósito de intervenir en el debate, para responder a alusiones y determinar su actitud como liberal.

El Sr. Villanueva expone su criterio de que debe hablar primero el Sr. Maura, y el ex ministro accede.

Luego de aprobada el acta, se reanuda el

Dase cuenta de la proposición incidental presentada por el Sr. Burell, el cual la retira, por estimarla ya inoportuna, y anuncia su propósito de intervenir en el debate, para responder a alusiones y determinar su actitud como liberal.

El Sr. Villanueva expone su criterio de que debe hablar primero el Sr. Maura, y el ex ministro accede.

Luego de aprobada el acta, se reanuda el

Dase cuenta de la proposición incidental presentada por el Sr. Burell, el cual la retira, por estimarla ya inoportuna, y anuncia su propósito de intervenir en el debate, para responder a alusiones y determinar su actitud como liberal.

El Sr. Villanueva expone su criterio de que debe hablar primero el Sr. Maura, y el ex ministro accede.

conservadores se vayan, se irán, pues él no pretende que el Gobierno haga lo que a él le acomode.

Sostiene que su expectante pasividad y silencio han obedecido al cumplimiento de un deber, a la esperanza de una rectificación.

Añade que él no puede llevar al Partido conservador a una política que no sea la salvación de España, su defensa contra el avance revolucionario.

INCIDENTE

Dice que desde el 93 está solo y que, aunque estuviera solo siempre, no se retirará jamás de la vida política.

A este propósito, alude a los desastres coloniales, y los republicanos protestan, promoviéndose fuertes murmullos.

El Sr. ALVAREZ (D. Melquíades): Hemos predicado en cien mitines la conveniencia de la política de reformismo colonial de su señoría.

El Sr. SANTA CRUZ: Por defender a su señoría sobre la cuestión antillana tuvo un desafío.

También los Sres. SALVATELLA, CASTROVIDO y SORIANO hablan, sin que por los fuertes rumores de los bancos republicanos puedan oírse sus frases.

El Sr. Villanueva agita vivamente la campanilla y logra imponer silencio, reanudando su discurso el Sr. MAURA.

Considera que España no necesita de tanto avance democrático como se pregona, sino del aumento de las virtudes de ciudadanía, opinando que las izquierdas no han hecho gran labor en tal sentido.

Respecto a la aproximación de republicanos a la monarquía, disiente del criterio de las izquierdas, diciendo que para los socialistas democracia es el rencor de unos contra otros, mientras que los conservadores la entienden como un respecto absoluto para todos, sin preocupaciones de la representación social que tengan los diferentes elementos.

Combate las teorías expuestas por el señor Azcarate acerca de la religión, entendiendo que no se puede tener tales radicalismos cuando no se ha triunfado en las urnas frente a los que representan las doctrinas católicas.

(El Sr. AZCARATE pide la palabra.)

Contestando al jefe de los reformistas repite los conceptos expresados en su discurso del viernes sobre la política de atracción que hicieron Sagasta y Cánovas, pareciéndole bien por los que se ofrecen como puntos de ella.

Sostiene que él nunca ha sido anticlerical, y para apoyo de sus palabras lee varios párrafos de discursos suyos, estimando que todas las banderas son legales cuando están sancionadas por la opinión, pero de ningún modo cuando se pretenden llevarlas a la legalidad por sorpresa.

El Sr. LERROUX pregunta al orador qué quiere decir con la palabra «facciosos» a lo que responde el Sr. MAURA que merced tal denominación los que efectúan propagandas ilícitas contra el régimen.

En cuanto a las doctrinas expuestas por los Sres. Senantes y Vázquez Mella, aunque reconoce la semejanza en la esencia de la cuestión religiosa, discrepa de sus criterios jurídicos y políticos lamentando que no sepan carlistas e integristas ver el problema en su justo medio porque así debilitarían el avance revolucionario de las izquierdas.

Entiende que la ley debe ser tolerante y neutral, que la verdadera democracia la han practicado los conservadores y que en las derechas y en las izquierdas no ha habido más que claudicaciones censurables.

Dice que su fórmula consiste en respetar todos los derechos legales, pero implacable castigo para los facciosos.

Aludiendo al discurso del Sr. Lerroux manifiesta que, si luego no ha de cambiar en el mitin, el primer aplauso para sus palabras será el suyo.

Cree que la actuación del Sr. Azcarate al frente de la Conjunción ha estado totalmente fuera del marco, y que ahora comienza a surgir de verdad.

Sostiene que hay que consolidar la práctica de las leyes vigentes antes que todo intento de reforma de la Constitución.

Juzga que las condiciones que el Sr. Alvarez (D. Melquíades) exige para ingresar en la monarquía es tanto como querer una revolución sin barricadas y sin derramamiento de sangre, y que una monarquía así, esclava y sin privilegio, no sería tal, sino una cosa sin valor alguno.

Habla de sus conceptos sobre la dinámica política, diciendo que nada tienen que ver con las prendas y condiciones personales de los que ocupen el banco azul.

Termina concurando al conde de Romanones por haber dado personalidad a un cambio que, de efectuarse, significaría la destrucción del rey y agrega que lo lamentable de esa cuestión es ver cómo se ha ausentado del Alcazar del Poder la autoridad.

(Los conservadores, a excepción del señor González Besada y varios amigos de éste, aplauden con entusiasmo.)

HABLA EL PRESIDENTE DEL CONSEJO

Comienza excusando ciertas palabras del señor Maura, las que dice no pueden molestarle porque comprende a lo que obliga el cargo.

Estima que en el discurso pronunciado esta tarde por el jefe de los conservadores no hay las acritudes que en el del viernes.

Afirma una vez más que las relaciones entre liberales y republicanos han sido íntimas y sin misterios y que jamás de las izquierdas hablaron al Gobierno para veto alguno, cosa que él no hubiera consentido porque sabe cuánto es la necesidad de que exista la normalidad entre los partidos gobernantes.

Respecto al cargo que le dirige el Sr. Maura por su deseo de llevar al Sr. Azcarate a la Presidencia del Congreso, insiste en que no fue la representación política de dicho señor la que inspiraba su deseo, sino sus muchos merecimientos y títulos, añadiendo que en su propósito no había peligro para la corona porque el ilustre diputado leónés no es un terrible revolucionario que esté constantemente pensando en la revolución.

(Risas.)

Una vez más asegura que los liberales no han tratado de romper la normalidad de los dos partidos y que el liberal, contra lo que supone el Sr. Maura, ha cumplido con su deber, porque si así no fuera sería perjuro e indigno.

Aunque desea las mejores relaciones con el partido conservador, afirma que los liberales no rectificarán su programa, porque, como el Sr. Maura tienen conciencia de sus

deberes. (Grandes aplausos en la mayoría.)

Retra al Sr. Maura a examinar la labor de ambos partidos para ver quién ha servido mejor a la monarquía. (Se repiten los aplausos.)

Pregunta al jefe de los conservadores si trata de imponer su programa al partido liberal. (Voces en la mayoría: ¡Muy bien! ¡Muy bien! De nuevo aplauden.)

Afirma que no borrarán nada del programa y que lo llevarán a la práctica, a medida de sus esfuerzos y cada vez más liberales.

Se vanagloria de los resultados de su política y pide al Sr. Maura que diga si en esos procedimientos hay algo ominoso, pues el partido liberal no está dispuesto a que continúe el equívoco y aparezcan como verdades cosas que sólo existen en la fantasía del jefe de los conservadores. (Los ministeriales aplauden con brío.)

Termina diciendo que no hay en sus palabras intención alguna de alzar a las huestes conservadoras y ruega al señor Maura no le pida cosas que repugnan a sus convicciones políticas y que, de hacerlas, le imposibilitarían de seguir dignamente al frente del Gobierno. (Prolongados aplausos de la mayoría.)

RECTIFICACION DEL SR. MAURA

Entre las protestas de los ministeriales asegura que los liberales han sostenido su vida en el Poder y la sistemática arbitrariedad al amparo de la hostilidad de los republicanos contra los conservadores.

Sostiene su apreciación sobre la candidatura del Sr. Azcarate, que, a su juicio, era tanto como sustituir la revolución con más aún mas eficaces para las izquierdas.

Repite que no comparte con el Gobierno ninguna responsabilidad y ofrece su obra a análisis del país para que juzgue quién ha gobernado mejor.

Pregunta al señor conde de Romanones qué opina de las reformas precisadas por el señor Alvarez (D. Melquíades) y con qué leyes cuenta el partido liberal para conquistar a los republicanos.

DECLARACIONES DEL CONDE

Aludiendo a lo de sistemáticas arbitrariedades dice que, si así lo crea el Sr. Maura, debió denunciarlo y no guardar silencio durante cuatro años, y que mientras no concrete y pruebe, sólo será una imputación ofensiva.

En cuanto a la reforma constitucional se remite al criterio del Sr. Canalejas, que cree que se podía llevar perfectamente a la Constitución del 76, la del 99, sin necesidad de reformarla, y que si algún día entendiésemos el partido liberal que debía ser reformada, iría a ella. (Aplausos en los ministeriales.)

HABLA EL SR. AZCARATE

Hace uso de la palabra para rectificar, insistiendo en que el Sr. Maura ha entrado en un caracterizado ultramontanismo.

Respecto a la cuestión antillana recuerda que fue más en el campo monárquico que en las izquierdas donde combatieron al señor Maura.

Rechaza el criterio del jefe de los conservadores sobre la teoría constitucional, pues, a juicio del orador, es antes la Patria que la monarquía.

Por eso dice—ante una notoria soberanía nacional en la que, como Inglaterra, el rey lo sea por voluntad del pueblo, nosotros bajáramos la cabeza.

Suscribe lo expuesto por D. Melquíades Alvarez, agregando que un Gobierno que tienda a eso, cumple con su deber.

Defiende la libertad de cultos en la que no cree existan peligros para el catolicismo, leyendo conceptos de prelados americanos que, a pesar de su ortodoxia, demuestran una gran tolerancia.

Concluye haciendo una calurosa defensa de la Institución Libre de Enseñanza.

DISCURSO DEL SR. LERROUX

Para que nuestros lectores aprecien la importancia de la brillante rectificación de nuestro querido jefe, en otro lugar reproducimos íntegro su elocuente discurso.

OTRAS RECTIFICACIONES

El Sr. SENANTE lo hace con brevedad contestando a la alusión del Sr. Maura sobre la discrepancia de criterios habida entre ambos acerca de las formas jurídicas.

El Sr. MAURA declara que entiende por propaganda lícita todo lo que no sea dentro del Código penal.

El Sr. VÁZQUEZ MELLA hace una rectificación extensiva, que es repetición de cuanto dijo en su anterior discurso, siendo aplaudido por las derechas.

Vuelve a rectificar el Sr. AZCARATE, refutando, con razonados argumentos las teorías y conceptos del diputado leonés y demostrando que la secularización del Estado no significa la destrucción de la religión católica.

Declara que profesa el catolicismo, pero sin dogma y sin milagros.

RECTIFICA DON PABLO IGLESIAS

A partir de la declaración del Sr. Maura de que es lícita toda propaganda, siempre que no caiga dentro del Código penal, asegura que a comienzos del verano de 1909 el Gobierno del Sr. Maura prohibió las reuniones públicas, convocadas para hacer propaganda contra la guerra; prohibió una conferencia y encarceló a los huelguistas de aquella huelga general del 2 de Agosto, hecha para protestar de la política favorable a la empresa guerrera.

Luego trata de la colaboración y del consorcio a que se refería el Sr. Maura, diciendo que el Sr. Canalejas encarceló obreros y cerró Centros con aplauso de los conservadores, que en esto colaboraban con el señor Canalejas.

DON MELQUIADES ALVAREZ

Parte el Sr. ALVAREZ de unas palabras del Sr. Maura, según las cuales el programa del bloque debía traerse al Parlamento.

Dedica una buena parte de su rectificación a demostrar que aquel programa se expuso repetidamente en la plaza pública, y el Sr. Maura debía conocerlo.

El Sr. MAURA: Conocía los telones y lo que había detrás.

El Sr. ALVAREZ: Pues no se comprende después de las palabras de S. S.

Si los Sres. Moret y Canalejas, que con varios ex ministros y diputados ilustres de su partido luego no cumplieron o no pudieron cumplir sus compromisos, ellos sabrán a qué obedecieron.

Trata luego de la responsabilidad del jefe del partido conservador dejando al descubierto a la corona en Octubre de 1909.

(Al terminar un párrafo elocuente sobre

este punto, la mayoría dice: ¡Bien, bien! El Sr. Maura hace un signo, señalando tal actitud. Los conservadores se cuentan, y señalan al Sr. Alvarez en los grandes rumores, como si fuera el jefe del partido liberal.

El Sr. ALVAREZ: No extrañe S. S. parte de la mayoría...

Voces: Toda, toda. (Grandes rumores.)

El Sr. ALVAREZ: No es extraño, pues en eso de la fijación de las responsabilidades de los jefes de los partidos están formos conmigo casi todos los conservadores, todos, a excepción de algunos personales de S. S., y casi toda su Presidencia.

El Sr. MAURA: Si quiere S. S., también extender su jefatura al partido conservador. (Grandes risas.)

El Sr. ALVAREZ dedica también otra parte de su rectificación a fijar la actitud del señor Maura, amañando y leyendo dos rasgos de la carta del Sr. Maura de fecha de Enero último.

El Sr. MAURA: Exacto. Me encanta a S. S. (Grandes risas.)

El Sr. ALVAREZ: Ya sabemos, pues, actitud del Sr. Maura. (Grandes rumores: ¡Se sabía ya!, dicen los conservadores.)

Para mí no había duda; pero las debieron surgir en el campo liberal y en el conservador.

El Sr. Maura ratifica su actitud, y a fin de esto, analiza el Sr. Alvarez las deducciones que se deducen de la carta del Sr. Maura, para concluir que si surge la corona no puede prescindir de los liberales, sino ratificarlos el poder de una manera permanente, a menos que surja una crisis en el partido conservador. Pues de contrario, si la corona se decidiera por el partido conservador, el partido liberal daría para siempre proscripción al poder.

Después dirige una excitación a los señores Dato y Besada, tratando de arrancar la declaración de que aceptarían el Poder si la corona los llamase.

Los Sres. Besada y Dato permanecen callados.

El Sr. MAURA: Por cortesía solamente levanto a hablar en este momento, por la elocuencia y el ingenio del Sr. Alvarez, son bastantes a modificar mi actitud. Como pienso lo tengo dicho y escrito.

Una buena ventura no la digo yo. Para porvenir no tengo más que un signo en mano, y es cumplir con mi deber.

Queda terminado el debate.

ORDEN DEL DIA

Se trata de poner a discusión el dictamen de Jurisdicciones; pero el barullo de la mara y la hora hacen que el presidente vante la sesión a las ocho y vinticinco.

Desde Huelva

EL CONFLICTO OBRERO

Se ha extendido el paro a la agencia expediciones y depósitos de minerales polvorin de la Compañía de Riointo.

De las minas ha llegado una compañía de Infantería y marcharon seguidamente a las minas, fuerzas de la Guardia civil.

Los soldados alojados en las escuelas nacionales, en las calles de La Esperanza desde donde dominan a la ciudad.

Mañana no bajarán trenes de mineral las minas, sólo lo harán el mixto y el rreo.

Hay unos cuantos esquiroles para cargar el vapor «Don Hugo», por cuya causa abandonaron los obreros del polvorín y agenciaron el trabajo.

Las fuerzas de Caballería de Alfonso I que eran esperadas, aún no han llegado.

La Guardia civil patrulla constantemente por los alrededores de los trabajos abandonados.

A medida que se va haciendo extensivo paro aumenta la intranquilidad de un lado y de otra parte de los obreros un gran ensimismo, demostrativo del espíritu de solidaridad, que va arraigando en ellos por su constante y nuevo modo de luchar dentro de mayor sensatez y cordura.

LA HUELGA DE SAN MIGUEL

Se ha solucionado la huelga que sostienen los obreros de las minas de San Miguel, cediendo los patronos a algunas de las peticiones que se le hacían.

LA FIESTA DE LAS FLORES

Mañana se celebrará la fiesta llamada las Flores, que promete no dar los mejores resultados, por no cooperar a su brillantez los obreros, puesto que les han obligado a dejar el trabajo forzosamente, cuando pudieron haberlo hecho en un día festivo.

INAUGURACION DE UNA CLINICA

El próximo sábado será inaugurada la nueva clínica de los doctores Mackay y Maldonado.

Son muchas las personas que han sido visitadas.—Corresponsal.

Grecia y Bulgaria

(POR TELEFONO)

PARIS, 5.—Un telegrama de Londres asegura que la negociación entablada en Salónica entre el presidente del Consejo griego y el general Scalfi, va a buen camino y se espera una solución favorable.—Jerique.

DEL DISCURSO DE LERROUX:

«Yo no realicé acto alguno de protesta, ni siquiera de protesta platónica, aunque la sintiese en el fondo de mi corazón, contra la ejecución del desdichado fogonero del «Numancia». ¿Por qué? Porque yo creo que MIENTRAS EXISTA EN EL CODIGO LA SENTENCIA DE MUERTE, SI SE HA DE APLICAR EN ALGUN CASO, es cuando se ha indispensable el sostenimiento de la disciplina militar, sin la cual no pueden vivir los Estados, sin la cual las sociedades no son sino tribus, que fácilmente se entregan a la anarquía. (Rumores de aprobación.)

—O ESTO, O «QUE BAILEN».

han probado un nuevo presidente, cuya acción, en todo tiempo, procurará dirigirse, lleno de sinceridad y de intenciones pacíficas, interviniendo en todos los negocios del Estado, sin perjudicar en lo más mínimo los intereses de Francia y la dignidad nacional. «Francia se ha dedicado actualmente, de acuerdo con sus amigos y aliados, a preparar, mantener y fecundar la inteligencia europea.»

Extendióse el presidente en párrafos llenos del más ardoroso patriotismo, exponiendo sus buenos deseos de siempre, especialmente en la época que correspondía al desempeño de su alta magistratura.

Desde el Ayuntamiento se trasladó non señor Poincaré a bordo del acorazado almirante, que se hizo a la mar, pasando por delante de la escuadrilla de torpederos, cazatorpederos y submarinos, cuyas tripulaciones gritaron repetidas veces: «Viva la República!»

Seguidamente se dirigió a alta mar, donde se hallaban los acorazados formados en línea de combate y separados por unos 1.500 metros de distancia.

Los acorazados que figuraban en la formación eran 18, hallándose entre ellos el «Waldeck-Rousseau», «Verité», «Justice», «Victor Hugo», «Democrat», «Saint-Louis», «Suffrage», etc.

Por la tarde, todos estos buques han realizado varias maniobras en alta mar.—Jerique.

Información política

De la Granja

Después de las dos de la tarde llegó a Madrid el presidente del Consejo, procedente de la Granja.

Más de dos horas duró el despacho del conde de Romanones con D. Alfonso, informándole detalladamente de los acontecimientos políticos y de las incidencias que han surgido en el desarrollo del debate político y la discusión del proyecto de Mancomunidades en el Senado.

El rey firmó varios decretos, de los cuales damos cuenta en lugar aparte, invitando a almorzar al presidente.

Este, al llegar a Madrid, se dirigió a su domicilio, y desde allí al Ministerio de la Gobernación, donde el Sr. Alba le informó, entre otras cosas, de haber quedado retirada de la Mesa del Congreso la proposición que ayer presentaron el Sr. Burell y otros varios diputados ministeriales.

Actividad firme

Momentos después de abandonar el Ministerio de la Gobernación el presidente, para dirigirse al Congreso, el Sr. Alba recibió a los periodistas, habiéndoles en estos términos:

El Gobierno cumple su programa de obtener votaciones que constantemente ratifiquen que posee la confianza de la mayoría.

Esta tarde, en el Congreso, el Sr. Rodríguez de la Borbolla apoyará una proposición de confianza al Gobierno.

En el Senado haremos todo lo posible por que recaiga una votación esta misma tarde en la discusión del proyecto de Mancomunidades.

Los periodistas le preguntaron acerca de la dimisión del Sr. Montero Ríos y la importancia, y el Sr. Alba, con acentos de gran sinceridad, se expresó en estos términos:

—No hay dimisión presentada.

El Gobierno reconoce los miramientos y respetos que se deben al Sr. Montero Ríos y la importancia de su actitud.

Hará todo lo posible porque esa actitud no se agrave, y trabaja para ello.

Pero, conociendo los compromisos que el Gobierno tiene contraídos en el asunto de las Mancomunidades, y si, desgraciadamente, el Sr. Montero Ríos acentuara su oposición, no destruirá el Gobierno de sacar adelante el proyecto de las Mancomunidades.

El voto de confianza

Apenas llegó el conde de Romanones al Congreso se puso al habla con el Sr. Rodríguez de la Borbolla, quedando acordado que este presentara en forma de proposición incidental un voto de confianza al Gobierno.

La proposición quedó redactada y firmada en los siguientes términos:

«Los diputados que suscriben ruegan al Congreso se sirva declarar como término del debate que confían una vez más en el Gobierno para el desarrollo de la política liberal y democrática.—Palacio del Congreso, 7 de junio de 1913.—Rodríguez de la Borbolla, Francisco Rodríguez, Alcalá Zamora, Cortinas, Cobán (hijo), Arce y Raventos.»

Otra proposición

Además de la anterior, circulaba por los pasillos otra proposición incidental, que firmaban los Sres. Romeo, Salillas, Azcarate, Bueda y otros diputados, y la cual estaba concebida en los siguientes términos:

«Los diputados que suscriben, haciéndose intérpretes del espíritu que ha predominado en el transcendental debate político iniciado por el Sr. Salvatella, ruegan al Congreso de los diputados se sirva declarar:

«Que cree imprescindible para los intereses de la nación el persistente desarrollo, desde el Gobierno, de una política liberal fundamentada en los extremos de democracia y progreso, que son hoy la característica de todas las Monarquías constitucionales, y que considere perjudicial para los intereses nacionales toda desviación de esa política hacia orientaciones antiliberales.

«Palacio del Congreso, etc.»

Esta, por fin, desistieron de presentarla sus firmantes.

En el Senado

No fué la jornada senatorial tan propicia para el Gobierno como la del Congreso.

Tampoco los Sres. Montero Ríos y García Prieto asistieron al Senado, y esto se reputó como de mal agüero.

Aprovechando tanta concurrencia de senadores se quiso hacer un tanteo de votos, y se puso a votación la aprobación definitiva del Tratado de comercio con el Japón.

En el acto, el Sr. Alendazávar rindió la votación nominal, que dio por resultado 135 votos en pro, y uno en contra, por equivocación.

Total, 136. Como el «quorum» son 177, han faltado, para que la votación fuese válida, 41 votos. De los 136 votos, 101 eran de liberales.

Esto demuestra lo que ya se sabía de hace muchos años: la dificultad de reunir la mitad más uno del número de senadores.

Por otra parte, venían a agravar esta circunstancia otras con ella relacionadas. Se decía que el general Weyler había afirmado que en el caso de serle admitida la dimisión al señor Montero Ríos y no recaer en él el nombramiento de presidente de la Cámara, haría ver al Gobierno que su estado de salud no le permitía continuar al frente de la Capitanía general de Cataluña.

Se dijo también en el Senado que el señor Montero Ríos había enviado un aviso apremiante al Gobierno, notificándole que si transcurría el plazo que señalaba sin conocer la solución, procedería con entera independencia, considerando aceptada su renuncia.

Finalmente, otra versión señalaba la existencia de una fórmula propuesta por el señor Montero Ríos al conocerse, como su exactitud no podía ser puesta en duda, por el verdadero asombro. Se trataba—dicho así, sencillamente—de pretender de la votación del artículo 1.º del proyecto, y continuar el debate como si aquél no existiera.

Esto equivaldría, en suma, a retirar el proyecto.

Discurso de Alborno

Derogación de la Ley de Jurisdicciones

(CONTINUACION)

La jurisdicción civil para todos los delitos

Queremos la jurisdicción civil, y al hacer esta afirmación, al decir que somos partidarios resueltos de la unidad de fueros, que no transigimos doctrinalmente con nada que no sea la unidad de fueros, no nos comportamos precisamente como revolucionarios, no hacemos más que reflejar doctrinas que profesaba ya aquel Rey que se llamó Carlos III, doctrinas que eran de la Revolución de Septiembre y afirmadas por un antiliberalista tan enorme, fijas bien, como Napoleón, el cual en una ocasión solemne ante el Consejo de Estado dijo: «La justicia en Francia es una. Antes que soldado se es ciudadano francés.»

Nosotros no pedimos más que esto; no es ninguna innovación revolucionaria, nada que pueda ser peligroso para nadie.

Se puede pretender que el ciudadano español recabe del Estado en lo referente a las jurisdicciones menos garantías de las que ha conseguido de la ley el ciudadano alemán; se puede citar un país de mayor militarismo, de mayor influjo de los militares en la sociedad y en las leyes que Alemania; pues en Alemania pasan cosas de las cuales aquí no tenemos idea.

En Alemania hay un periódico, el «Simplisimus», de Munich, que publica caricaturas que aquí llevarían de por vida a presidio al que las hiciera. En Alemania hay una formación militar, y en vez de obstruir la circulación de Berlín, como ocurre en Madrid, que cuando hay una gran parada los que vivimos en los barrios extremos tenemos que madrugar o dar la vuelta a la población si queremos ir a un punto opuesto, cuando el policía levanta la varita se detiene todo el conyuntamiento vayan al frente de él el Emperador, y en Alemania se ha dado recientemente el siguiente caso: en una ciudad de Prusia habían ido varios regimientos a hacer ejercicios de tiro y se dijo que un regimiento había hecho uso de muchos cartuchos de los que le correspondían. Pues por eso fué procesado el regimiento. ¿Por qué jurisdicción? Ya veis que el delito ó falta parece militar. Pues por la jurisdicción civil, y yo he visto una fotografía en un periódico, de los militares entrando en la Audiencia a responder de aquello. Esto es lo que los tiempos, las evoluciones del derecho y un liberalismo elemental, al que vosotros, liberales, no os podéis sustraer en modo alguno, impone.

El Jurado

Además de la jurisdicción civil, pedimos para estos delitos, como para todos, aunque pueda hacer sufrir a algunos de esta proposición, el Jurado. Decía el Sr. Mañera en sus discursos, y no me ocupo de ello porque tenga la pretensión de contestarle, sino porque viene a cuento, que nosotros los republicanos, las izquierdas, no nos habíamos

El Gobierno insiste en provocar una votación en el Senado, con objeto de conocer el estado de la mayoría.

El Sr. Alba manifestó que ha estudiado una fórmula por la que se armonizarían las diversas tendencias.

Consejo suspendido

Ha sido aplazado para el lunes el Consejo que se debía haber celebrado anoche. El presidente del Consejo pasará el día en el Campo.

La sesión del lunes

En la sesión del lunes, en el Congreso, continuará la discusión del proyecto derogando la ley de Jurisdicciones, y comenzará la del proyecto presentado para la recopilación de las disposiciones por que se rige el Cuerpo de Carabineros.

Un nuevo lerrouxista

Con este título publica «La Tribuna» el siguiente telegrama de Barcelona:

«En el Ayuntamiento se comenta el ingreso en el partido radical del concejal reformista Sr. Carceny.

Este señor fué a Madrid, y en el Congreso oyó el discurso pronunciado por Alejandro Lerroux. Tanto se entusiasmó el Sr. Carceny con la oración parlamentaria del jefe de los radicales, que a su vuelta a Barcelona decidió ingresar en las filas lerrouxistas.

OTRA HAZAÑA FRUSTRADA

Las terribles sufragistas

(POR TELEFONO)

PARIS, 7.—Telegramas llegados hoy de Londres participan que dos sufragistas intentaron la noche última penetrar en los almacenes militares, siendo detenidas por un centinela.

Se cree que pretendían incendiar los almacenes.—Jerique.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS, HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

preocupado de llenar de contenido democrático las leyes de la Restauración, que en vez de esto no habíamos hecho más que crear racioneros. ¿Cómo puede decirse que nosotros no hemos pretendido llenar de contenido democrático la ley del Sufragio, por ejemplo? Nosotros hemos hecho todo lo posible por dar sustantividad a esa ley; lo que hay es que cuando estábamos dispuestos a depositar en la urna la papeleta electoral nos ha cogido el patrón, el amo de la tierra, el capataz, y nos ha impedido ir a ejercitar libremente nuestro derecho. ¿Si no ha ocurrido esto, ha ocurrido que al llegar a la urna ya había sido depositada nuestra papeleta, ó nos ha corrido que, depositándola en la urna nosotros mismos, nos la escamoteaba el mufidor electoral, ó nos ha ocurrido que rebolaba en la urna y resultando en el escrutinio, era aquella manifestación de la voluntad popular anulada de golpe y portazo por la Comisión provincial de acuerdo con el gobernador civil de la provincia. Y con el Jurado nos ha pasado lo mismo. Nosotros hemos hecho todo lo posible por dignificarle. ¿Ya lo creo! Yo he hecho eso en mi profesión de abogado constantemente y he visto siempre que hacían lo mismo mis amigos; lo que hay es que cuando he ido a intervenir en un Jurado he visto acorralar, perseguir por los pasillos de la Audiencia al Jurado, al personaje político local, amparado por el cacique regional y éste a su vez por el cacique general. ¿Cómo sostener que no se ha pretendido dar al Jurado dignidad? Nosotros hemos hecho todo lo posible para dársela, y como somos partidarios resueltos del Jurado, como creemos que si el Jurado lo hace mal no lo hacen mejor, ni mucho menos, los Tribunales ordinarios, resultando, de acuerdo con nuestra actitud de siempre, pedimos que este Tribunal de opinión juzgue estos delitos como todos los otros. Todos los delitos ó que se refiere esta ley son delitos de opinión; razón de más para que sea el Jurado el que entienda en ellos. Y realmente nada más, porque he dicho todo lo que me proponía.

Ocasión de inaugurar una política nueva

Entendamos, pues, que no se trata de una derogación de la ley de Jurisdicciones, sino de una sustitución de la ley de Jurisdicciones. Reconocemos que hay en esa reforma modesta algo estimable, algo plausible, como la desaparición de la responsabilidad subsidiaria, responsabilidad brutal, monstruosa, que fué causa de tantas iniquidades; la supresión del castigo de la apopleja del delito y el hecho de llevar los procesos de injuria contra las autoridades militares ante la jurisdicción ordinaria. Todo esto lo reconocemos, todo esto lo aplaudimos y lo votaremos; pero digo una vez más que no cumpliremos con nuestro deber si, en frente de vuestra obra doctrinaria, recordada, que no es completa, que

lleva a los Códigos permanentes las doctrinas de la ley de Jurisdicciones, no viniéramos aquí a protestar. Yo creo, además, que si vosotros queráis la derogación de la ley de Jurisdicciones, podáis hacerlo en absoluto y totalmente.

En el preámbulo, que vuelvo a calificar de notable, se dice: «Se hace esto en tanto llega la posibilidad de más trascendentales reformas.» Y yo pregunto: ¿por qué no hay ahora posibilidad de esas reformas? ¿No se trata ahora precisamente de la ley de Jurisdicciones? La ley de Jurisdicciones, ¿no fué en los mitines, en la Prensa, en la tribuna popular, aquí en el Parlamento objeto de constantes ataques de los republicanos, de los socialistas, y de los liberales de verdad? ¿No se trata de una cosa tan odiada, tan odiosa, tan abominable como la ley de Jurisdicciones? Pues bien; ¿qué cosa más hermosa que derogarla, que echarla abajo, que hundirla en el olvido ahora, precisamente en estos momentos en que se dice que corren por las alturas vientos de libertad, que se va a inaugurar una política nueva? Gran ocasión de inaugurar una política nueva sería una reforma que demostrara que el espíritu liberal no estaba trabado, que demostrara que podía andar solo, moverse ampliamente sin necesidad de valedores. Si esto no se puede hacer, si el partido liberal no puede hacer esto, si es que hay obstáculos, ¿qué clase de obstáculos son esos?

No hay nada por encima del Estado

Yo no creo que esos obstáculos, y lo digo con una sinceridad absoluta, puedan estar en el ejército; no lo creo. A un digno representante del ejército en esta Cámara, es decir, a un digno militar que además es diputado, he visto aquí pronunciarse contra la ley de Jurisdicciones, de la cual él mismo, si no estoy mal informado, es una víctima. También he oído al contraalmirante de la Armada, Sr. Barrasa, manifestarse aquí contra la ley de Jurisdicciones. Yo no creo, pues, que en el ejército, y sobre todo en el ejército en conjunto, en la mayor parte del ejército, haya ninguna resistencia; pero si la hubiera, señores de la Comisión, señores liberales, esa resistencia tendría que ser vencida por vosotros, porque la discusión en el periódico, en la tribuna, en la plaza pública de la gestión, de los actos del ejército, es tan libre como la de los de la magistratura, del clero, etcétera; y que no hay nada que pueda estar por encima de la Nación; no hay nada, absolutamente nada que pueda estar por encima del Estado; no hay nada absolutamente nada que pueda ser objeto de un privilegio, y ante el Estado, ante la ley, ante la voluntad de todos, ante el Parlamento, se sometamente lo mismo los que defienden la Patria con las armas en la mano que los que la defienden con la esteva, con el libro ó los libros en la mano. He terminado.

Partido Radical GACETILLAS

Junta municipal del partido Radical del Puente de Valdecas.—Ha quedado constituida en la siguiente forma:

D. Canuto Domingo, presidente; Justo Alvarez, vicepresidente; Tomás García, secretario; Francisco Garzón, tesorero; Manuel López, José Martín, Ciriano Pérez y Julián Isla, vocales.

Distritos Universidad-Palacio.—En el Centro Radical de estos distritos, situado en la Plaza de los Mostenses, 6, bajo, se celebrarán hoy, domingo, dos grandes bailes familiares.

Concurso de maestros.—El Círculo Instructivo de obreros republicanos, del distrito de la Inclusa (Abades, 20), abre concurso entre los maestros de primera enseñanza elemental y superior, que posean título oficial, para proveer la plaza de profesor de su escuela laica de niños.

El pliego de condiciones estará expuesto de siete a nueve de la noche en la secretaría del Círculo, donde se recibirán hasta el día 18 del corriente en sobre cerrado las solicitudes y documentos acreditativos de méritos y servicios que presenten los concursantes.

Junta publicano radical del distrito de la Latina.—La Junta radical de este distrito felicita al gran Lerroux por su monumental discurso y reitera, una vez más, su incondicional adhesión.—El presidente, Román Ortiz.—El secretario, González Paniagua.

Organizado por la Juventud adical de Buenavista, y con motivo de la inauguración del Centro del Partido, Pilar, 61 (Guindalera), se celebrará hoy domingo, a las cuatro y media de la tarde, un mitin de propaganda radical, en el que harán uso de la palabra D. Antonio Jaén, por las Juventudes; «Mingo Revulgo» y D. F. Gordón Ordáiz, por la Prensa radical; D. Alvaro Calzado, por la Junta Central del Partido y el elocuente diputado a Cortes por Zaragoza (Borja), don Alvaro de Alborno, que presidirá.

Asistirán representaciones de todas las Juventudes y demás organismos del Partido.

COMPANY, Fotógrafo.—Fuencarral, 29.

Nos comunican la Casa Editorial Anuarios Bailly-Baillière y Riera, Reunidos, S. S., de Barcelona, que, a causa de la huelga de obreros tipógrafos en aquella plaza, habrá de sufrir algún retraso la publicación del Anuario General de España, cuyos trabajos, al empezar la huelga, estaban tan adelantados, que la publicación hubiera salido a luz algunos días antes que el año anterior.

Climas cálidos

Siendo debilitante en alto grado este clima, ejerce una influencia depresiva sobre las funciones digestivas, que se alteran, presentándose generalmente inapetencia, sed, fatiga, neurastenia y estreñimiento, alternando a veces con la diarrea. Se curan estos enfermos tomando el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Se ha puesto a la venta el interesante libro titulado

IDEARIO RADICAL

OBRA NUEVA de nuestro querido amigo y correligionero D. ALVARO DE ALBORNOZ, diputado a Cortes por Zaragoza-Borja. IDEARIO RADICAL hácese de venta en las principales librerías de España y en la Administración del periódico EL RADICAL, calle O'Donnell, 6, Madrid, y en el Centro Radical, Meón de Paredes, 25, donde pueden hacerse directamente los pedidos de importancia.

OPERA: TONOS PURPURA

MAGIC-PARK.—En breve se inaugurará en el paseo de Rosales con atracciones nunca vistas.

Las distracciones de MAGIC PARK serán este verano, para los madrileños, un recreo culto y agradable.

LOS MADRILEÑOS ESTAN DE ENHO RABUENA, PUES ESTE VERANO DISFRUTARAN DE LAS MUCHAS ATRACCIONES DEL «MAGIC-PARK».

APOLO.—A las nueve y cuarto, Las musas latinas.—A las diez y media (doble), RaBarroja y La alegría del amor.

A las cuatro y media, Las musas latinas, Barroja y La alegría del amor.

COMICO.—A las nueve y media (sencilla) ¡Eche usted señoras!—A las diez y media (sencilla), El bueno de Guzmán.—A las once y tres cuartos (sencilla), La última película. A las cuatro (sencilla), El bueno de Guzmán.—A las cinco y media La última película.—A las siete (sencilla), El bueno de Guzmán.

COMEDIA.—(Compañía de variedades).—A las diez y media y once y tres cuartos, debut de La Argentinia y Los Gauchitos. Mimi Fritz, Fatme, Chifonette, Padboe, Ocho Scott Gris y otras atracciones.

NOVEDADES.—A las cuatro, El triunfo del amor.—A las seis y cuarto, La canción del trabajo.—A las siete y media, Los hombres de genio.—A las nueve y cuarto, El rata primero.—A las diez y media (doble), El genio y Los hombres de genio.

ESLAVA.—A las nueve y media, cinematógrafo y El que paga descansa.—A las once y media, La gran noche y La fresa.—A las cuatro y media, cinematógrafo y Casta y Pura.—A las seis y media, cinematógrafo y El ratón.—De once a una de la mañana, matinee infantil, con preciosos regalos.—Películas de novedad.

PARISH.—A las cinco de la tarde y nueve y media de la noche.—Dos variadas funciones, tomando parte por primera vez en al tarde el simpático Prince Charley, el nombre mono; el excéntrico Billy Holl, Lima Panzer, Gill's, el hombre de los dedos de acero; la troupe china Chung Ling Hee y todos los clowns y artistas de la compañía que dirige William Parish.

ZARZUELA.—A las siete, sección de moda, dedicada a la buena sociedad madrileña. Estreno de la interesantísima película Una fuga al través de las nubes. Gran éxito de Adelita Luján.—A las diez (sorríe femenina de gran gala), la magnífica película de gran metraje Una fuga al través de las nubes y debut de la hermosa artista María Luisa Labal y de la gentil divette Celia Belomar. A las once y tres cuartos, escogido programa cómico de películas y los hermanos Gómez, María Esparza, Mary-Tito, Julia Borrell y Adelita Luján.

CERVANTES.—De cinco y media a doce y media, sección continua de cinematógrafo. Gran éxito de El lobo del mar (1.500 metros).

Butaca, 30 céntimos. COLISEO IMPERIAL.—Todos los días, de cinco y media a doce y media, sección continua de cinematógrafo con estrenos de las mejores marcas.

GRAN TEATRO.—Colosal cinematógrafo. A las seis (sección especial), «Demonios» (gran éxito) y «La trata de niños».—A las nueve y tres cuartos (éxito del año), experimentos sensacionales por el profesor Mappelli.

El jueves, gran matinee Mappelli.

MARTIN.—Gran sección continua de cinematógrafo de cinco y media a doce y media. Las sensacionales cintas de gran éxito «La sortija», «El conquistador» y otras de atracción cómica; «El hijo de Cebollón».—En los descansos de tarde y noche actuará el número de gran éxito trío Obiol ó La muñeca mecánica.

GRAN VIA.—De seis a doce y media, sección continua de cinematógrafo, proyectándose por última día la incomparable película «Demonios». Miércoles y jueves, «Revista Pathé».

EXPOSICION DIOCESANA DEL CENTENARIO DE CONSTANTINO (palacio de la Biblioteca, paseo de Recoletos).—De diez a una y de cuatro a siete, 50 céntimos entrada. Domingos, 25 céntimos.

PRINCIPE ALFONSO.—Ideal cinema. Sección continua todos los días de cinco a doce y media.—Nuevos programas a diario. Miércoles por la noche, gran moda.—Jueves, matinee infantil con regalos.

ROMEA.—De seis y media a una, sección continua de cinematógrafo.—Aparato último modelo, sin oscilación alguna.—Cambio diario de películas.

Gran éxito de los últimos estrenos: «La Fla nouse», «Pedro, el Jaba», «Amor y ambición», «Los dulces explosivos» y otros varios.

PETIT PALAIS.—De cinco a doce y media, variadísimo y escogido programa, con estreno de películas sensacionales y proyecciones de las de mayor éxito. Hoy, Los retratos y Más allá de los umbrales.

SALON DORE.—Sección continua los días laborables, desde las cuatro de la tarde y los festivos por secciones.—Éxito grandioso de las sensacionales cintas de largo metraje. Este salón no anuncia el título de los estrenos; pero diariamente van seis.

IDEAL POLISTILO.—(Villanueva, 28). Abierto de diez a una y de tres a ocho.—Fines.—Sección continua de cinematógrafo de cinco a ocho.—Martes y viernes, moda.—Jueves, dedicados a los niños, con programas especiales.—Hay bar-patisserie.

TRIANON PALACE.—Secciones de cinematógrafo de cinco de la tarde a ocho y media de la noche.—A las siete, gala, reunión de la buena sociedad.—A las diez y once y noventa y cinco de la noche, grandes atracciones: Fernandina, Florida, Gran Calvo, PALACIO DE PROYECCIONES.—Cineatógrafo todos los días de cinco a doce.—Variación diaria.—Estrenos sensacionales lunes y jueves.—Los días festivos, desde las cuatro.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.821

Los enfermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con dos cajas PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreno han curado las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al calmante que contienen. La Perla Estomacal convence y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, o la tos flemática de las madrugadas y la asfixia de las flemas. Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remiten a todos los puntos de España.—Málaga: Matute. Mahón: Valls y Pons. Sevilla: María. Vizcaya: Bernal. Zamora: Ríos y principales de España y América.

EL GLOBO

Calle del Barquillo, 4 y 6

Teléfono 3.838

MADRID

EL RADICAL

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

Para elegir bien por sus grandes surtidos: trajes, gabanes, pellizas é impermeables

EL GLOBO

Para elegir bien por sus grandes surtidos: sombreros, camisas, corbatas, guantes y géneros de punto

EL GLOBO

Para elegir bien por sus grandes surtidos: mundos, maletas, plaid piel y lona demás artículos de piel

EL GLOBO

PRECIO FIJO ENTRADA LIBRE LA CASA MAS SURTIDA Y MAS BARATA

Exposición permanente No dejad de visitar esta Casa

¿Queréis tener limpia y blanca la dentadura; sonrosadas las encías; y perfectamente desinfectada la boca y garganta?

Usad el agua oxigenada boratada CIVIL, premiada en el VI Congreso Dental Español.

Véndese en las principales farmacias, en frascos de 1,25, 1,75 y 3 pesetas.

Pedid folletos al autor LUIS CIVIL, Carretas, 22.

HOJA LITERARIA

PERIÓDICO QUINCENAL

Cada número se compone de

UNA NOVELA COMPLETA

de los más reputados autores españoles y extranjeros.

PRECIO: 10 CÉNTIMOS

DE VENTA EN TODOS LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓ

MULEBES
DE LUJO Y ECONOMICOS
EL CENTRO || PLAZA DEL ANGEL, 6
TELÉFONO 1.976

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 1.000.000 de pesetas efectivas



COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal
48 AÑOS DE EXISTENCIA
Seguros sobre la vida
Seguros contra incendios
Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60

Agencia de publicidad
COLOMINA Sucesor de STORR
La más antigua de Madrid

Anuncios, reclamos, esquelas, noticias, aniversarios
Pídanse presupuestos con combinaciones, que se envían gratis
10, Fuencarral, 10.---Teléfono 805

COMPANIA MADRILENA DE URBANIZACION

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL EN EL AÑO 1894

Nuestros valores son los menos expuestos á contingencias desagradables en caso de conflicto nacional ó internacional.

1.º Porque no son valores de especulación sino de renta.

2.º Porque nuestra renta viene de servicios de tranvías y ferrocarriles, de suministros de agua y de electricidad, de imprenta, tejares, almacenes y otros varios que sufrirían escasa disminución en caso de conflicto, el cual influiría muy poco en el cobro de los plazos mensuales de los terrenos y de las construcciones vendidas á plazos.

3.º Porque la experiencia viene demostrando que la mayor parte de los suscriptores de nuestros valores eran tenedores de papel del Estado que lo han vendido para comprar nuestros valores, prueba de que los consideran menos expuestos á oscilaciones bruscas.

*

Las primeras obligaciones de 500 pesetas con interés de 8 por 100 se emitieron á 400, esto es, con interés efectivo de 10 por 100; mas esto duró muy poco tiempo porque el tipo de emisión se elevó rápidamente á 450, á 475 y á la par de 500, descendiendo el interés al 9 1/2, al 9, al 8 1/2 y al 8 por 100.

Las siguientes obligaciones se emitieron con 6 por 100 á 450 y paulatinamente ha ido subiendo el tipo de emisión hasta el de 490 pesetas desde el 16 de Mayo de 1913. En breve subirá á la par.

Dentro de muy pocos años, al terminar el período de primer establecimiento de la combinación de negocios de la Compañía, la siguiente emisión de obligaciones, se hará

SUSCRIPCION DE VALORES DE LA COMPAÑIA

OBLIGACIONES HIPOTECARIAS 6 POR 100

De una á 25 obligaciones, á 490 pesetas; de 26 á 50, á 485; de 51 á 100, á 480; de 101 á 200, á 475; de 201 á 400, á 470; y de 401 en adelante, á 465 pesetas.

Interés efectivo de 6,12 á 6,45 por 100 anual.

LIBRETES DE LA CAJA DE AHORROS, NOMINATIVAS Y AL PORTADOR

Desde una peseta en adelante, cobran el interés de 3 por 100, siendo la devolución á voluntad; de 5 por 100, á seis meses; de 6 por 100, á un año; de 6,50 por 100, á dos años; de 7 por 100, á tres años; 7,50 por 100, á cuatro años, y de 8 por 100, á cinco años.

Cuenta corriente en el Banco de España, Credit Lyonnais, Banco Hispano Americano, Banco Español de Crédito y Banco de Castilla.

Banqueros de la Sociedad: SRES. URQUIJO Y COMPAÑIA

Pedir más detalles á las Oficinas:

LAGASCA, 6, bajo, de 9 á 12.---CIUDAD LINEAL, de 2 á 7

APARTADO DE CORREOS 411. MADRID

GUÍA DIRECTORIO DE MADRID Y SU PROVINCIA 1913

De venta, á 8 pesetas, en todas las Librerías, y en la de la Casa Editorial Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, 11, Madrid.

Contiene medio millón de datos, señas y noticias.
Contiene una sección oficial detalladísima, con indicación del personal de todos los Centros y Ministerios.
Contiene los nombres y apellidos de todos los habitantes de Madrid, ordenados por calles y números en que habitan, por apellidos y por profesiones.
Contiene infinidad de datos útiles á los comerciantes é industriales.
Contiene un mapa en colores de la provincia de Madrid y los planos de los teatros de la capital.
Contiene todos los pueblos de la provincia de Madrid, con relación de sus autoridades y los nombres de sus habitantes por profesiones.
Contiene datos importantes referentes á Correos, Telégrafos, Aduanas, etc.

Se admiten esquelas hasta las 4

Regalo á los lectores de **El Radical**

Las obras completas de Bretón de los Herreros

Cupón-vale

Con la presentación de este VALE se entregarán en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, por

Quince pesetas

los cinco tomos en folio que contienen las "Obras completas" de Bretón de los Herreros.

FABRICA DE CORBATAS

Géneros de punto, camisas

Guantes, pañuelos

Elegancia. Gran surtido

Precio fijo. Economía

12, CAPELLANES, 12

Todo muy barato

Alhajas de todas clases

Mantones de Manila desde 15

á 1.500 pesetas

Mantillas de casco y velos

tohalla desde 5 pesetas

Relojes garantizados á 3,25

y toda clase de ropas

y artículos para regalos

Tudescos, 39 y 41, Tienda

(FRENTE A LA DE HITA)

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

RAFAEL BARRIOS

Garmen, 18, teléfono núm. 118.

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, aniversario y aniversario.

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

AVISO

Nuestros suscriptores, industriales ó comerciantes que necesitan obreros ó dependientes, pueden anunciarlo gratis en la sexta plana de nuestro periódico

Sociedad General

— DE —

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19.—Teléfono 57

Fuerza motriz mitad más barata que el gas pobre

NUEVAS PATENTES
FAMA UNIVERSAL

MOTORES Valentin Purrey

PARA TODAS APLICACIONES: Ferrocarriles, tranvías, camiones, automóviles, industria, agricultura

Representante para España: CIUTAD, Carmen, 41, Madrid